

# Tránsitos

de Fernanda del Monte

Texto dramático desarrollado con el apoyo de Iberescena.

Mayo 2016.

1. *Jorge está subido a una bicicleta al fondo del negocio que en un momento fue una tienda de artículos de deportes. Hay una bicicleta fija, un caño, algunas pesas, hay una ventana que da a un pasillo de una galería con negocios pero medio abandonada. Pasa gente. Pero no mucha. En la ventana se han improvisado algunos focos de colores de navidad, y hay dos bancos. En el fondo hay un colchón, quizá encontrado en la calle, y en la parte derecha una pequeña cocina eléctrica. Una palangana, un balde, dos sillas de plástico.*

Ana: Escuchame

Jorge: ¿Qué?

Ana: Escuchame. Mirame.

Jorge: ¿Qué querés ahora?

Ana: Necesito plata.

Jorge: Tenés plata.

Ana: Más. Necesito más.

Jorge: Ya te di lo que juntamos ayer.

Ana: ¡Bajate de ahí, la puta madre!

Jorge: Anda a comprar algo de comer.

Ana: Me estás provocando.

Jorge: Tengo hambre.

Ana: Yo también.

Jorge: ¿No ha llegado Lola?

Ana: ¿La ves acá?

Jorge: No tienes nada que hacer. ¿Cierto?

Ana: Puedo ir a charlar con ellos.

Jorge: Te gusta que estén acá.

Ana: Estoy pensando comenzar a ensayar un nuevo show.

Jorge: Andate. Necesito pensar.

Ana: La señora se ve aburrida también.

Jorge: No se puede estar un segundo en paz acá.

Ana: Me encanta cuando usas esa palabra. ¡Paz!

Jorge: El show no sale bien. No les sale bien a ninguna de las dos.

Ana: Vos no hacés nada.

Jorge: Sí, nada.

Ana: Vos no hacés plata.

Jorge: A ver, corazón. Yo fui el que dio la idea. Vos solo pones el cuerpo.

Ana: Ah, sí, solo el cuerpo. Pongo la teta, el culo, y Lola pone hasta otra cosa.

Jorge: Lo que Lola haga con su cuerpo es problema suyo. Lo que vos hagas con tu culo igual. Andate.

Ana: ¿Y si me la cojo?

Jorge: Me da igual.

Ana: Logré que bajaras de tu bicitonta.

Jorge: Me voy.

Ana: Anda. Tráeme algo de comer.

Jorge: Me gustaría irme. Dejarlas a las dos. Acá. Con su numerito armado. Andar solo.

Ana: Y hazelo. No te necesitamos.

Jorge: Habla por vos. No sabes nada de Lola ni me mi.

Ana: Me traerías un chocolate.

Jorge: Tampoco sé mucho de vos.

Ana: Me gustas.

Jorge: Eso está bien.

Ana: Mucho.

Jorge: Me puedo dar cuenta. Sí. Estamos bien.

Ana: Me gusta estar acá. Pero me están usando.

Jorge: Qué decís.

Ana: Me están usando. Todo bien. Pero esto no va a dar para mucho más.

Jorge: No te hagas la víctima.

Ana: ¿A dónde vas?

Jorge: Me molestan. En serio.

Ana: No, no quería. Pero es la verdad.

Jorge: Callate.

Ana: Perdoname. No te enojés.

Jorge: Basta.

Ana: ¿Y Lola? No la vas a esperar.

Jorge: Con Lola después me arreglo.

Ana: No... Espera.

Jorge: ¿Qué?

Ana: No te vayas.

Jorge: Me tenés hartos.

Ana: Pará.

Jorge: No me toques.

Ana: Vení.

Jorge: No, dejame.

Ana: Por favor.

Jorge: ¿Qué te pasa?

Ana: Tengo miedo.

Jorge: ¿De qué tenés miedo?

Ana: Quedate.

Jorge: Entonces dejame pensar.

Ana: Sólo estoy preocupada.

Jorge: Ya... calmate. Vení.

Ana: No te vayas.

Jorge: Ya... no ... no me voy.

*Entra Lola con una bolsa.*

Lola: Miren lo que compré.

Ana: ¿De donde lo sacaste?

Lola: Lo compré ahora... yo sé no debería, pero me encantó. Lo usaré esta noche.

Jorge: Muy lindo.

Ana: Vos comprando ropa y yo acá lidiando con este pelotudo.

Lola: Te traje un regalo.

Ana: ¡Qué rico! Son de los que me gustan.

Lola: ¿Ves? Compré para todos. Hay que festejar.

Jorge: Gracias.

Ana: ¿Cómo le seguís regalando cigarrillos? A este le va a dar un infarto. Entre la bicicleta que no deja nunca y los cigarros le va a dar un infarto.

Jorge: Soy joven.

Lola: Así, joven, joven no tanto amor.

Jorge: Qué dicen. Soy joven.

Lola: ¿Me ayudás?

Jorge: Está lindo.

Ana: ¡Qué te pasa Lola!

Lola: Nada.

Ana: ¡Lola!

*Lola vomita sobre su vestido nuevo.*

Lola: La puta madre.

Ana: Tu vestido. El piso. Qué mierda.

Lola: No sé.

Ana: ¿Qué pasó?

Lola: Me voy a acostar.

Ana: Quitate el vestido que lo limpio.

Jorge: Vení.

Ana: ¿Qué comiste?

Lola: Nada. No sé.

Ana: La puta madre.

Jorge: No te enojés Ana. A cualquiera le puede pasar.

Ana: Mejor limpio esta mierda.

Jorge: Siempre de malas vos.

Ana: No entiendes un carajo. No sabes nada. Sos un pelotudo.

*Jorge y Lola, se van hacia el colchón. Ana sigue limpiando. Comienza a vestirse con un kimono y a arreglarse mientras Lola y Jorge están en el colchón.*

Lola: ¿Qué le pasa a Ana?

Jorge: Nada. Quiere ganar más plata.

Lola: No sé qué me pasó.

Jorge: Me recordó a mi ex.

Lola: ¿Cómo lavo esta mierda?

*Lola se quita la ropa sucia. El también se quita el pantalón. Está sudado. Ella huele a vómito. Quedan desnudos.*

Jorge: En serio.

Lola: ¿Se parece?

Jorge: No. Pero de pronto sus reacciones.

Lola: No será que vos provocás eso. No podés cambiar los patrones tan fácilmente.

Jorge: Con vos no me pasa lo mismo.

Lola: Hemos aprendido. No tenemos de otra. ¿O sí?

Jorge: ¿Necesito plata?

Lola: En realidad ella tiene razón.

Jorge: Si vos decís.

Lola: Y sí.

Jorge: Quiero volver a hacer cosas para mí.

Lola: Y hacelo.

Jorge: ¿Y cómo? Siempre termino haciendo lo que no quiero.

Lola: No eres el único.

Jorge: Sí, pero al menos vos sentís placer.

Lola: Tenías plata.

Jorge: Tenía.

Lola: Volveré a tenerla. Verás.

Jorge: Me seguís gustando.

Lola: Eso está bien.

Ana: (*Desde lejos*) Lola preparate ya casi es hora.

Lola: Ya voy... controladora.

*Jorge y Lola siguen besándose*

Ana: Vení Lola.

*Ana con todo y kimono va donde están ellos.*

Ana: Dejala Jorge. Es mía.

Jorge: Quedate con nosotros.

Lola: Ya voy.

Ana: Dejala.

Lola: ¿Nos ayudás?

*Lola comienza a ponerse las medias. Los tacos. El vestido. Jorge se viste de traje. Un sombrero de tanguero. Zapatos.*

2.

*Jorge de nuevo en la bicicleta. Ahora da vueltas por el lugar. Ana en el medio.*

Jorge: Tengo que poder pensar. Tengo que poder pensar. Tengo que poder pensar.

Tengo que poder pensar.

Ana: Plata, plata, plata.

Jorge: Eso no funciona.

Ana: Entonces... piensa en hijos, hijos, hijos...



Jorge: Callate. Otra cosa.

Ana: Playa, piensa en la playa.

Jorge: Hace mucho calor, no. Otra cosa.

Ana: Piensa en panzas.

Jorge: La tuya será.

Ana: Piensa en llanto.

Jorge: No me interesa llorar.

Ana: Piensa en Lola, llanto, parto.

Jorge: No sirve. Lola no está.

Ana: Piensa en para siempre.

Jorge: Nada, nada. Ideas para hacer plata. Eso. Ayudame.

Ana: Plata para pañales.

Jorge: ¿Qué tiene que ver?

Ana: Eres más tonto de lo que pensé.

Jorge: Verás que no. Verás que haré el mejor negocio que haya imaginado alguien.

Ana: Verás que el niño te hará cambiar.

Jorge: No soy tonto. Otra cosa.

Ana: Entonces no te importa.

Jorge: Sí me importa. Pero es otra cosa.

Ana: Tal vez no es tuyo.

Jorge: Tal vez.

Ana: Deberíamos irnos a otro lugar. Hay más.

Jorge: Otra cosa. Decime otra cosa.

Ana: Ser exitoso.

Jorge: Más.

Ana: Tener amor. Ser felices.

Jorge: Eso me sirve. No soy feliz. Pensar pensar pensar, en otra cosa. Ser feliz.  
Ana: Conmigo.  
Jorge: No.  
Ana: Con ella.  
Jorge: No.  
Ana: Entonces no podrás.  
Jorge: Conmigo. Conmigo podré.  
Ana: No puedes pensar nada porque estás deprimido y los deprimidos no hacen nada de su vida y sólo joden la de los demás...

*Ana con lágrimas en los ojos comienza a vestirse para su show. Jorge continúa dando vueltas en bicicleta por el negocio. Hace acrobacias.*

*3. Lola vuelve a entrar. Ahora con bolsas de comida. Jorge está sobre la bicicleta.*

Ana: Ayúdame.  
Lola: ¿En qué?  
Ana: Este puto vestido.  
Lola: ¿Qué te pasa?  
Ana: No puedo más boluda.  
Lola: Aguantá.  
Ana: Estoy gorda.  
Lola: No estás gorda. Quizá podrías dejar de comer un poco nada más.  
Ana: Estoy gorda y fea. No lo soporto más.

Lola: No te soportas más yo creo.

Ana: Tendríamos que estar en otro lugar.

Lola: Te cambio lo mío por lo tuyo si querés.

Ana: No podría.

Lola: Traje más de los que te gustan.

Ana: Deberías parar.

Lola: Ves cómo no sabés vivir.

Ana: Dejá. Yo termino. Vos no me ayudás. Y ahora. Ahora todo será peor.

Lola: Podré hacer las dos cosas.

Ana: Eso que tenes ahí no es una cosa Lola. Si pensás así, porque no terminás con la cosa.

Lola: No me ayudás así. Anda. Relajate.

Ana: Me gusta cuando me abrazas.

Lola: Te quiero.

Ana: Es una mierda. El show. Nosotros, todo.

Lola: Piensa en presente.

Ana: ¿Y si vienen a sacarnos?

Lola: Encontraremos otro lugar.

Ana: Si nos sacan. Yo me voy.

Lola: Siempre viendo lo peor de las cosas.

Ana: Y vos siempre haciendo estupideces.

Lola: Nada, nada. Contigo no se puede hablar.

Ana: Yo termino.

*Lola se va a acostar al colchón. Jorge se seca con una toalla vieja el cuerpo. Prende un cigarro.*

*Ana comienza a sacar las cosas de las bolsas y pone algo de aceite para echar unas milanesas. Vestida para el show.*

Lola: Esta noche me vestiré de princesa.

Jorge: La princesa a la que le va a crecer la panza.

Ana: Y yo seré la tía.

Jorge: Y yo el tío.

Lola: Claro. Como siempre quedaré sola haciendo todo.

Jorge: Podrías no hacer todo.

Ana: Si vos hicieras algo, ella podría.

Jorge: Somos tres Ana, no se te olvide.

Lola: ¿Quedó tarta?

Ana: Me la acabé anoche. Esto está casi listo.

Jorge: Como si tuviéramos tanta comida como para que te la devores, como si estuvieras en la guerra, o algo... ¿Y Lola, y la criatura... ?

Ana: Anoche no pude dormir. Y Lola come.

Jorge: Cada vez más grande. Para que te vean. A vos te gusta que nos vean. ¿verdad? Llenar el espacio. Eso es lo importante.

Ana: Deberías mirar un poco más afuera. Ellos siguen ahí. Les voy a llevar un poco.

Jorge: Además altruista.

*Ana sale del negocio con un plato con milanesas.*

Lola: Por eso tenemos que ahorrar. Pero vos no te movés. Ana tiene razón.

Jorge: Vos también vas a empezar. Estoy pensando Lola. Se me va a ocurrir algo mejor.

Lola: Dejá de fumar por dios, me ahogo. No deberías acá. Ahora no.

Jorge: Estoy seguro que me vendrá pronto la siguiente fase.

Lola: No serás su tío, serás su padre.

Jorge: Si vos decís.

Lola: Sí.

Jorge: No sé si soy el padre.

Lola: Serás.

Jorge: Quizá no pueda con tanto.

Lola: Es así o no es.

Jorge: Entonces quizá no es.

Lola: Me voy a ir.

Jorge: Todos nos queremos ir. Dejémoslo de una vez.

Lola: Así no.

Jorge: Dejá de decir pavadas entonces.

*Entra Ana con el plato vacío.*

Lola: Mirá.

Ana: Hace bien dejarse de mirar el ombligo. Un segundo.

Jorge: ¿Pensás que están peor que nosotros?

Ana: Diferente.

Lola: Cuando yo era niña en una navidad les di todos mis ahorros a una familia que vivía ahí en la orilla y me sentí bien.

Jorge: ¿Y ahora se los darías?  
Lola: Ahora la necesitamos.  
Jorge: Decíselo a Ana.  
Ana: ¿Eso hacés con tus hijos?  
Jorge: Me fue mal.  
Ana: ¿Y a este hijo lo querés?  
Jorge: ....  
Ana: ¡No lo querés!  
Jorge: Yo no dije eso.  
Lola: Lo voy a tener igual.  
Ana: Pero y ¿cómo vas a hacer para laburar?  
Lola: Mirá.  
Jorge: Lola, bájate de ahí. Te vas a hacer daño.  
Lola: Nada. Puedo bailar y todo. Si las embarazadas somos muy fuertes.  
Ana: Bajate Lola.  
Lola: Soy feliz.  
Ana: Son las hormonas. Te quiero mucho.

*Jorge desmonta la bicicleta y sale del negocio.*

Lola: ¿A dónde vas?  
Jorge: No te importa.  
Ana: ¿Qué vas a hacer Lola?  
Lola: Nada. Igual. ¿Vas a ser su tía?  
Ana: Sí. Pero te tenés que cuidar.

Lola: No pasa nada. No seas exagerada. Me cuido. No es asunto tuyo.

Ana: Es increíble el nivel de engaño en el que vives.

Lola: Mira que acá entre los tres, la moral no es un tema.

Ana: ¿Me quieres algo?

Lola: Sin ti las cosas serían más difíciles. Lo del caño me queda bien. Mirá.

Ana: ¿Lo harás esta noche?

Lola: Todas las noches.

Ana: Sí te hacen mal las hormonas.

*4. Lola y Ana se lavan con una cubetas con agua sentadas sobre unas sillas. Se están afeitando las piernas y las axilas. Están en bragas y corpiño.*

Ana: Me mordía y me mordía. Y yo no podía salir.

Lola: Tengo uno mejor: Fuerte, tan fuerte, que ya no sentía las piernas.

Ana: Me había tomado unas pastillas que me dieron en esa fiesta.

Lola: Me acuerdo perfecto de las tipas envueltas en cuerdas, con pinzas de colgar la ropa en los pezones, en el pubis, en todos lados. Me pidió me masturbara en medio del salón. Para filmarme. Esa sí es la peor.

Ana: Me lo cogí en un autobús. Mientras los otros pasajeros dormían. Me metía la mano, yo se la chupaba.

Lola: Normal. Esta: En la playa. Los mosquitos nos picaban. Me la metía tan fuerte que sentía que me iba a quebrar. Le pedía que no lo hiciera pero él seguía y seguía.

Ana: Cuando te la rajan por primera vez entendés que será dolor para siempre.

Lola: ¡Qué trágica!

Ana: Pero uno se va ensuciando.

Lola: Pero lo sucio a mi me gusta. Mucho.

Ana: A mí que me miren. Hacer, no tanto.

Lola: Yo, porque así me imaginé desde siempre.

Ana: Seguís mintiendo.

Lola: No miento. ¿A quién no le gustaría coger sin parar todo el día?

Ana: A mí no.

Lola: ¿No te gusta que te la metan todo el tiempo?

Ana: No me la meten mucho, en verdad.

Lola: No podría ser de otra manera.

Ana: Te adoro.

Lola: ¿Qué hubiera sido de mi si me iba si lo dejaba antes?

Lola: Ahora bailarías en Corrientes.

Lola: O mejor aún, bailarías en un circo para retrasadas mentales.

Ana: Es bonito pensar que te hubiese ido peor que esto.



Lola: Y ese moretón. ¡Ana!

Ana: No es nada.

Lola: ¿Cómo dejas que te haga eso?

Ana: No es nada.

Lola: ¿Te pegás?

Ana: Estás loca.

Lola: Dios. Yo nunca he llegado a esos grados.

Ana: A vos te quiere.

Lola: A vos también. ¿Pero qué pasó de verdad? No te duele mucho.

Ana: Deja... auch... sí...

Lola: Tengo una pomada.

Ana: Estoy empezando a odiarlo.

Lola: Te clavás.

Ana: Vos siempre tan condescendiente. Ahora con esto. Te hundes cada día más profundo. Con él. Con vos. ¿No lo ves?

Lola: No es a propósito.

Ana: Te quiero.

Lola: Sí, ya sabes que yo también.

Ana: ¿Te gusta?

Lola: Pará, pará. ¿Qué hacés?

Ana: Te necesito. El no te va a cuidar.

Lola: Yo puedo conmigo sola. Siempre he podido.

Ana: Te hacés la dura.

Lola: Como todo el mundo.  
Ana: Te usa.  
Lola: Y yo a él. A vos.  
Ana: ¿Yo no?  
Lola: ¿Qué va?  
Ana: No sentís nada.  
Lola: Sí. Algo. Pero distinto.  
Ana: ¿Y así?  
Lola: La piel es la piel  
Ana: Me gustan tus tetas.  
Lola: Dejá ya.  
Ana: Juego. Solo eso. No soy lesbiana, tonta.  
Lola: No te entiendo.  
Ana: Claro que me entendés.  
Lola: Mira ahí vienen.  
Ana: Vamos.

*Comienza el show. Ana se desviste, queda en bragas, Ana. Hace un show más elegante. Se va desvistiendo de espaldas. Poco a poco. Ana queda descubierta de pronto. No sabe qué hacer. Lola, continua de forma más sutil. Lo hace mejor. Ana se baja en un momento de la ventana. Lola se da cuenta pero continua. Comienzan a entrar billetes por la puertita. Ana desde atrás se echa al colchón. Lloro. Lola continua hasta acabar. Cuando termina. Se pone unos jeans. Unos zapatos. Una bolsa y sale.*

*5. Lola está buscando algo desesperadamente. Ana está comiendo facturas. Hirviendo un mate. Jorge está arreglando los focos en la ventana.*

Lola: No está. ¿Estás seguro que no lo tiraste?

Jorge: Seguro. ¿Ana, vos no la agarraste?

Ana: No.

Lola: Tiene que estar en algún lado.

Ana: Tal vez lo agarró el niño.

Lola: ¿Qué niño?

Ana: El de allá afuera.

Lola: ¿Dejaste entrar al niño?

Ana: Sí.

Jorge: Seguro él lo agarró.

Ana: No lo sé.

Jorge: ¿Cuál es tu problema?

Ana: Hay que compartir.

Jorge: ¿Se lo regalaste? Se lo había comprado nuestro niño.

Ana: No sabes si es niño.

Lola: Va a ser niño. Y vos no tenés derecho de regalar nada.

Ana: El dinero es de todos.

Lola: Pero el regalo no. Jorge decile algo.

Jorge: Ustedes se arreglan bien sin mi.

Ana: Yo con vos no tengo más nada que ver. Hasta acá llegué.

Jorge: Ah, ¿sí?

Ana: Sí.

Lola: Por mi está bien.

Jorge: ¿Y vos que tenés que opinar?

Ana: Acá no hay secretos.

Lola: Solo quedemos claros. Seguimos.

Ana: Sí.

Jorge: ¿Y lo del niño? ¿Cuándo lo dejaste entrar?

Ana: Ayer. Vos no estabas. Ella dormía. Qué se yo.

Lola: Pensé que estabas contenta con lo del bebé.

Ana: No tiene nada que ver. Con él no quiero estar más.

Lola: Pero podemos.

Ana: Sí. Podemos. Igual.

Jorge: Así nada más.

Ana: Sí.

Lola: ¿Lo dices realmente en serio?

Ana: ¿Querés?

Jorge: El piso no está mal.

Lola: Vos no decís más. Si quieren me voy. Hablen. No sé.

Ana: Están buenas estas facturas. Las compré en la confitería de acá a tres cuadras.

Lola: No tanto.

Ana: Debería gustarte el dulce. Más ahora.

Lola: Se me antoja más unas medias lunas saladas.

Jorge: Me dejan afuera. Es eso. Yo estoy afuera.

Ana: Vos lo construiste poco a poco Jorge.

Jorge: ¿Cuántas veces ha entrado el niño acá? Tampoco encuentro mis zapatillas.

Ana: Una sola. Yo también puedo cuidar a los niños, aunque no sean míos.

Lola: Al rato tendremos a toda la familia acá dentro.

Ana: ¿Por qué te molesta tanto?

Lola: Nuestras cosas. Nuestro espacio.

Ana: Nada es nuestro, como tal.

Lola: Pero nos faltan cosas.

Ana: Ellos están ahí, sin que nadie los ayude.

Jorge: Que se arreglen, como nosotros.

Ana: Pensé que podía compartirles algo.

Jorge: Sos buena con los que no habitan tu espacio. Más fácil.

Lola: Pero es que se llevó el muñeco.

Ana: ¡Qué no se lo llevó!

Lola: Bueno, bueno... ya... calmate.

Ana: No me escuchan. Tengo ideas, quiero cambiar cosas, pero ustedes son imposibles.

Lola: No puedes verte.

Jorge: Sí.

Ana: Son unos hijos de puta.

Jorge: Insultando no se llega a ningún lado.

Lola: Y yo no te quiero como vos me querés.

Jorge: ¿Cómo es eso?

Lola: Nada, Ana está enamorada de mí.

Ana: Sos una hija de tu puta madre.

Jorge: ¡Ana!, ¡Ana! Pará.

Lola: Ahora también me pegas como le pagas a Jorge, como te pegas a vos. ¡Estás loca!

Ana: Ojalá ese niño no nazca nunca.

Lola: Ojalá no te volvamos a ver.

Jorge: Andate Ana.

Ana: Yo pensaba cuidarlo, más que ustedes. No saben vivir.

Lola: ¿Y vos sí?

Ana: Más que ustedes, seguro. Nada más hay que recordar cómo los encontré.

Jorge: Si fue un casting. Viniste como cualquier otra.

Ana: ¿A sí? Casting. Será que me vieron la cara de pelotuda.

Jorge: No. Nos caíste bien, nada más.

Ana: Estoy segura que ese niño no es tuyo.

Jorge: Me da igual.

Lola: Dejá de lastimarte Ana. Mejor andate.

Ana: Te vas a arrepentir. Vas a venir a buscarme. Verás.

Lola: No creo.

Jorge: Enamorada de Lola. No lo puedo creer. Con razón ya no querías nada conmigo.

Lola: Es distinto.

Jorge: Para que uno sienta amor tiene que ser mutuo. ¿Estás enamorada vos también?

Lola: No, le expliqué. No.

Ana: No importa. El estorbo obviamente soy yo acá. Hagan su espectáculo juntos. A ver si logras que este tarado haga algo y no siga viviendo de vos. ¿No te das cuenta?

Lola: Andate.

Ana: Lleva viviendo de vos años Lola. Te encarcelas sola.

Lola: Y vos te pegas. Ana.

Jorge: ¿Qué?

Lola: Ana se pega a ella misma. Así de cuerda está la chica.

Jorge: Andate Ana. No tienes nada que hacer acá.

Ana: Por cierto. El muñeco. Sí se lo llevó el niño. Y seguramente también tus zapatillas.

Lola: Regresate a tu pueblo. Esta ciudad es demasiado grande para vos. Andate.

*Ana sale con una pequeña mochila. Jorge y Lola se quedan mirando sin saber qué hacer.*

*6. Jorge está dando vueltas alrededor de Lola. Lola está haciendo acrobacias en el pole.*

Jorge: Un nuevo espectáculo. Monólogo.

Lola: Otra cosa. No es teatro. Es nocturno. No.

Jorge: Vos sola. Mejor.

Lola: No estoy sola. Estoy con vos.

Jorge: Nuevo niño. Nueva vida.

Lola: Nuevo padre.

Jorge: Vamos a la playa.

Lola: Ni loca. Con la panza. Todo será más pesado.

Jorge: Haríamos más guita.

Lola: Lo he pensado.

Jorge: Entonces no tengas panza.

Lola: Entonces no tengas novia.

Jorge: Entonces no tengas hijo.



Lola: Entonces no estés conmigo.

Jorge: Entonces dejame.

Lola: Entonces andate como Ana. Dejame sola cuando más te necesito. Pelotudo.

Jorge: Siempre has podido sola.

Lola: Siempre has querido guita. Buscate mejor otra. Rica.

Jorge: Sos buena.

Lola: Soy tonta. Y ahora más.

Jorge: Todavía podemos no tener hijos.

Lola: Vos no.

Jorge: ¿Qué harías sin mi?

Lola: Ser buena madre.

Jorge: Entonces sé buena madre.

Lola: ¿Qué?

*Los dos paran de hacer lo que están haciendo.*

Jorge: Lo que escuchaste.

*Se acercan uno al otro*

Lola: Estás loco.

Jorge: Yo soy padre. Te lo recuerdo. Sé lo que implica. No podremos movernos. Ni buscar otros lugares, ni seguir viajando. No podremos pasar las noches en la cama ni tener nuevos amigos, o amigas. No haremos más shows. Tendremos que ser otros.

Lola: No me importa.

Jorge: A mí sí.

Lola: No me voy a dejar amenazar. Te conozco. Siempre logras lo que quieres. Siempre hago todo por vos. Siempre. Esta vez no. Esto es más importante.

Jorge: Sí te enamoraste de Ana

Lola: Me cuidaba más que vos.

Jorge: Pero ya no está. La echaste. Vos la echaste.

Lola: Siguen mirándonos.

Jorge: ¿Te importa?

Lola: El niño ahora juega con mi juguete.

Jorge: El señor tiene mis zapatillas.

Lola: ¿Qué pensarán?

Jorge: Vas a empezar como Ana.

Lola: Siempre tienes con quien comparar. Antes tu ex, ahora Ana. Después yo y así.

Jorge: Es inevitable. Se repiten como clones.

Lola: ¿Cómo le vamos a poner?

Jorge: No le vamos a poner.

Lola: Que sí.... ¿Qué haces?

Jorge: Me vas a hacer caso. Y punto.

Lola: Me lastimás.

*Lola cae al suelo. Comienza a sangrar de la nariz.*

Jorge: Perdón.

Lola: Dejame en paz.

Jorge: Perdón.

Lola: ¿Fuiste vos el que le hizo ese moretón a Ana?

Jorge: Sí. Pero ella se lo buscó.

Lola: ¿Qué?

Jorge: Sí. Vos sabes como me provocaba. Ella me pegaba.

Lola: Estás desesperado.

Jorge: Necesitamos plata Lola.

*7. Lola está sentada en el banco sobre la ventana. Está terminando el show. Del otro lado está Ana. La mira fijamente. Lola ya tiene dos meses de embarazo. La panza se le nota un poco. Ana tiene de la mano al niño con el que ella jugaba cuando estaban ahí.*

Lola:           ¿Qué me miras? ... ¿Dónde vives? ¿Por qué viniste? Quieres que me vaya contigo. Sigues enamorada de mí. Estoy bien. Así. Estoy bien. Nos peleamos como todo el mundo. Solo eso. Te extrañamos. Deberías volver. (Con boca grande)... V...O...L...V...E...R. No estaremos mucho tiempo más acá. Vinieron a echarnos. Nos vamos. A otro lugar. Como siempre sí. No me veas con esa cara. Nunca ha sido fácil. Para vos tampoco. Tu cara está demacrada. Tomamos malas decisiones todo el tiempo. A veces de tanto gritarle a Jorge me duele la garganta. Ya no tengo muchas lágrimas. Yo creo que el niño que venga será un poco triste. No sé. Yo soy un poco triste ahora. Más... que antes... Me voy a ir ahora. ¿Vos? (Con boca grande) ¿Vos que vas a hacer ahora? (Mira a Ana hablarle a través del vidrio, repite lo que ella dice) Te fuiste a la playa. Ok. ¿Y ahora? Irte de nuevo. Ok. Yo no.

Jorge:           ¿Lola? Con quien hablas.

Lola:           Con Ana.

Jorge: Estás loca.

Lola: No. Acá está.

Jorge: ¿Dónde?

Lola: Se ha ido. Mira allá va.

Jorge: Esa no puede ser Ana.

Lola: Lo era.

Jorge: Estoy cansado.

Lola: Yo no doy más.

Jorge: Durmamos.

Lola: Me gustaría poder dormir para siempre.

Jorge: Vení acá. Dejá.

Lola: ¿Cómo vamos a hacer para llevarnos todo?

Jorge: No nos llevaremos nada.

Lola: Pero y después es volver a empezar. Cada vez igual.

Jorge: Ya llegará.

Lola: Extraño a Ana.

Jorge: Andá a buscarla entonces.

Lola: ¿Vos no la extrañás?

Jorge: Yo sí estaba enamorado, sólo que ella nunca lo entendió así.

Lola: Por eso. Vamos a buscarla.

Jorge: A otra.

Lola: Como a tu ex. o Ana. Todo es igual, siempre.

Jorge: Sí. Pero con vos es distinto. Parece que siempre hemos estado juntos.

Lola: A veces.

Jorge: No nos podemos separar.

Lola: Tengo la sensación de que cada vez nos desgastamos más. Y no tiene que ver con el tiempo. Es como si mi cuerpo cada día estuviera más cansado, de estar, de transitar, de no parar. En las noches cuando termino de hacer todo, de verles las caras, de despedirme de un momento más, de irme, de estar ahí con ellos, de volver, de sentirlo intensamente, me acuesto y siento el cuerpo desgastado, como si las fibras de los músculos resintieran el peso de otros.

Jorge: Es el tiempo. El maldito tiempo y el sueño. No puedo pensar así.

Lola: Me voy a dormir.

*Lola se recuesta en el colchón, se duerme. Jorge se sube a la bicicleta. Anda y anda sin descanso.*

Jorge: Siempre ahí, ustedes.... Tengo que poder pensar. Idear alguna salida. Algún lugar donde podamos estar, por un tiempo. Sin movernos, sin irnos todo el tiempo. He conocido tanta gente que se me borran las caras de todos, los nombres no existen, sólo quizá los zapatos, que se repiten, las miradas que todas están ahí como si fueran una, es sólo un hombre y una mujer, todos los demás somos copias de esos. Nos repetimos hasta el cansancio, no hay nada que inventar, ni poder cambiar. Es sólo una ilusión.

*Lola comienza a retorcerse, pero está dormida. Comienza a sangrar. Jorge la escucha pero no para. Sigue y sigue.*

Volveremos a empezar, que es lo único que sabemos hacer. Nos tendremos el uno y el otro. Yo encontraré una buena idea. Haremos plata. Mucha plata. Volveré a tener plata. Verás.

*Lola llora de dolor, se levanta se ve el cuerpo todo manchado de sangre. Grita profundamente.*